

FUTBOL Y MODERNIDAD EN BRASIL: LA GEOGRAFIA HISTORICA DE UNA NOVEDAD¹

Gilmar Mascarenhas de Jesús (Brasil)

Profesor Asistente del Departamento de Geografía
de la Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ)

Resumen

La efectiva introducción del fútbol en la vida urbana brasileña no obedeció al mandato de un polo nacional inductor; pero se dio concomitantemente a través de diferentes puntos del territorio, dada la existencia de una estructura espacial de base para el modelo agro-exportador. El ritmo de evolución, el significado y el alcance del fútbol en cada una de las principales ciudades brasileñas en el inicio del siglo varió según las condiciones locales. Este trabajo pretende profundizar y debatir sobre algunos aspectos geográficos presentes en la aparición del fútbol en Brasil, considerando la base territorial como un factor activo de la dinámica social.

Palabras clave: Modernidad urbana. Estructura territorial. Fútbol Brasileño.

Abstract

The introduction of football in Brazilian urban life did not follow a ideal pattern of hierarchical diffusion. It happened simultaneously through different spots in the national territory, thanks to the spatial structure oriented by the agroexportation model. The rythm of evolution, the significance and the social dimension reached by football in each of the main Brazilian cities in the begining of this century corresponds to local differences. This paper aims at showing and debating some geographical features of the introduction of football in Brazil, considering the territorial framework as having an active role on the social process.

Key words: Urban Modernity. Territorial Structure. Brazilian Soccer.

Introducción

El ascenso de la figura del *sportman* en la segunda mitad del siglo pasado está vinculada a un contexto más amplio, en el cual uno de los aspectos centrales es la configuración de un ambiente urbano inédito en la historia de las ciudades. Un nuevo modo de vida se va introduciendo abrupta y festivamente en las principales capitales europeas, y Marshall Berman (1986:18) lo definió como marcado en *la exaceración de los placeres mundanos, atmósfera de agitación y turbulencia, desorientación psíquica y embriaguez, expansión de las posibilidades de experiencia y destrucción de barreras morales.*

La industrialización y la revolución en los transportes (desarrollado particularmente por la expansión de los rieles del ferrocarril) impulsaron en gran medida el crecimiento de las ciudades. Pero el principal efecto de estos vectores tal vez no sea tanto la tan mentada explosión urbana, reflejada en gráficos dramáticos (para algunos apocalípticos) de curvas exponenciales de crecimiento. Una importante transformación se dio en el plano cualitativo, en la profunda alteración de los modos de existencia en el ámbito de la vida social urbana. En este ámbito propenso en demasía a nuevas experiencias es que los ejercicios corporales en general y los deportes en particular tuvieron su impulso definitivo,

imprimiendo a la vida cotidiana ingredientes y marcas indelebles. Tal escenario es definido por muchos autores como modernidad urbana.

No nos vamos a extender sobre un debate amplio y ya tan bien delineado (por caminos diversos) por autores como ELIAS (1985), DUNNING & SHEARD (1979), BARTH (1980), HABSBAWN (1984), entre otros. Lo que nos interesa en este momento es reflexionar sobre la repercusión en los países periféricos de este movimiento oriundo del centro del capitalismo mundial. En Brasil, la fuerte vinculación con el capitalismo industrial y mercantil inglés hizo viable entre nosotros la introducción de substanciales alteraciones conductuales (FREYRE, 1948, GRAHAM, 1973; MANCHESTER, 1973). Entre ellas la adhesión a la formación de clubes para la práctica deportiva, tomada como una de las más importantes contribuciones británicas *civilizadoras*.

Es evidente que los ingleses introdujeron el fútbol en Brasil a través de las zonas portuarias y de sus empresas aquí instaladas en diversos ramos (comercio, construcción de vías de ferrocarril u otras infraestructuras, industria, etc.). Entre tanto, la presencia inglesa, por sí sola, no explica la adhesión a nuevas formas de comportamiento social. Es preciso que haya un ambiente local abierto y propicio para las transformaciones. El capital inglés se hizo presente en numerosas zonas del territorio brasileño, sin que esto signifique promover simultáneamente el mismo cuadro de efectos. El fútbol, en tanto novedad del mundo llamado civilizado, llegó para la misma época a diversas ciudades brasileñas. Entre tanto, solamente se incorporó efectivamente al cotidiano urbano en los lugares que cumplían con determinados requisitos, que conformaban un ambiente que podemos denominar, a pesar de forzar y simplificar el término, de *modernidad urbana*.

El objetivo de este trabajo es evaluar y calificar en la medida de lo posible, el papel de nuestra base territorial urbana en el proceso de introducción y difusión de una novedad: el fútbol. La literatura académica existente, además de ser muy limitada (aunque actualmente en un período de expansión), olvida completamente el contexto geográfico de este movimiento. Pretendemos demostrar que la base territorial, con su profunda diferenciación interna, condicionó el proceso de introducción y consolidación del fútbol como espectáculo de entretenimiento urbano.

Comparamos, en este sentido, los momentos iniciales del fútbol en algunas de las principales ciudades brasileñas de principios de siglo: Río de Janeiro, Sao Paulo, Salvador, Recife, Porto Alegre, Belo Horizonte y Belén. Cada ciudad, dotada de una dinámica y ritmo propios, imprimió al fútbol sus marcas características. El deporte en sí era el mismo, pero el significado social y la magnitud alcanzada variaron de lugar en lugar, y no por casualidad.

Algunas dimensiones de la Geografía del Fútbol en Brasil

Para apreciar la importancia y omnipresencia que el fútbol alcanzó en Brasil basta recorrer breve y panorámicamente el vasto territorio nacional. En cada aglomeración humana, incluso en las más inhóspitas regiones, hay dos objetos en el paisaje que caracterizan nuestro *universo*: una pequeña iglesia y una canchita de fútbol. Se acostumbra decir que la

iglesia hasta puede faltar (pués habrá siempre alguna otra en el poblado más próximo), pero la canchita, no.

No hay manera de ignorar la presencia impregnante del fútbol en la vida cotidiano de nuestro país. Se ve en los inmensos estadios desparramados por las ciudades de mediana y enorme densidad de población, que se apasionan *solidariamente* en las tardes de domingo, en las charlas en la mesa de café, pasando por la radio portátil a los oídos del agricultor lejano, y derramándose espaciosamente por las páginas e imágenes de la gran prensa, Brasil respira fútbol. El calendario futbolístico delimita los tiempos y los horizontes de la vida cotidiana. Y de esta manera la metrópoli se hace efectivamente presente y repercute en cada ondulación discreta del inmenso territorio: ella es el escenario de los grandes clubes e ídolos nacionales (JESUS, 1996).

Obviamente, el poder del fútbol brasileño en cuanto hecho social, es una construcción histórica. La construcción de este enorme escenario es fruto de dos procesos articulados de formación de una nación (y toda su carga simbólica) y de estructuración de un territorio en rápido proceso de urbanización. Inicialmente funcionando apenas como una costumbre importada por los ingleses, práctica restringida a pocos jóvenes de la élite republicana, el fútbol se popularizó rápidamente. Su difusión espacial expresiva permitió que se volviese una poderosa institución nacional (CALDAS, 1990; WITTER & MEIHY, 1979).

A pesar de tan evidente expresión espacial de esta realidad, no existe en Brasil esbozo alguno de una ^{geografía del fútbol}. Las pocas referencias existentes no pasan de breves comentarios, aunque muy valiosos, como en SEABRA (1987). Tal omisión adquiere contornos inquietantes cuando se toma en cuenta, por un lado, la pujanza del fútbol en el país, y por otro, la existencia de varias referencias producidas por geógrafos en el exterior (BALE, 1982, 1989, 1993; ROONEY, 1974; AUGUSTIN, 1995 y GASPAR, 1982).

Los vacíos no se limitan al ámbito de la geografía. Mayoritariamente, la historiografía del fútbol brasileño se restringe a escala local. Incluso los autores que proponen operar a nivel nacional (MAZZONI, 1950; y RODRIGUEZ FILHO, 1994, para citar apenas los clásicos), se terminan restringiendo al tradicional eje Río-Sao Paulo. La historia del fútbol en el resto de las ciudades (a excepción de Porto Alegre) permanece poco documentada y sobre todo poco conocida. También Janet Lever (1983), que indudablemente se refiere a un área geográficamente más extensa, deja enormes huecos.

Para destacar la necesidad de fundar un abordaje geográfico, conviene recordar que la difusión del fútbol en Brasil, como cualquier otro movimiento en el interior de una determinada sociedad, no se realiza independientemente de la base territorial. El espacio geográfico no es apenas el escenario pasivo de desarrollo de los hechos históricos. Por el contrario, juega un papel crucial en el devenir de las estructuras sociales. Es, como dice Milton SANTOS (1996: 257), *al mismo tiempo, una condición para la acción, una estructura de control, un límite a la acción, una invitación a la acción*. Producto de esta

premisa es nuestra intención de examinar la configuración territorial de la red urbana brasileña en el proceso de introducción del fútbol en nuestra vida cotidiana.

La introducción y difusión del fútbol en Brasil

Al final del siglo XIX, cuando son creados los primeros clubes de fútbol en Brasil, nuestro sistema de ciudades era bastante reducido y desintegrado en el mapa interno. La incipiente industrialización no tenía mucho tiempo y fuerza para conformar una densa base territorial urbana. El modelo agro-exportador dirigía la economía nacional, resultado de lo cual se daba una formación espacial estructurada en forma de *islas* productivas, orientadas hacia el exterior (SINGER, 1974; GEIGER, 1963). Nuestras principales ciudades no estaban articuladas entre sí. Más que éso, eran el hilo mercantil entre un territorio interior agro-pastoril-minero-monocultivado y el mercado internacional.

Y en este orden espacial en forma de *archipiélago* es que Brasil va a vivenciar la introducción del fútbol, que nace entre nosotros *completamente regionalizado* (AUDINHO & KLEIN, 1996: 25). La inexistencia de una efectiva metrópoli nacional, que dirija las acciones sobre el vasto (y poco poblado) territorio, permitirá una experiencia peculiar en cuanto al advenimiento del fútbol. Esto no se llevará a cabo a partir de una polo principal de difusión, sino a través de diversas incursiones independientes y territorialmente desconectadas entre sí. La jerarquía urbana, por consiguiente, no inspiraba la moda del descubrimiento, que podía corresponder a ciudades menos importantes, mismo antes de ser conocida en la capital federal.

Mientras tanto, si examinamos la introducción del fútbol como un *proceso* y no como un conjunto de hechos aislados, podremos notar la supremacía de las ciudades más grandes o las más modernas. En éstas, la consolidación de esta novedad se hizo de forma más efectiva y anticipada, por contener tales ciudades los elementos necesarios para la incorporación plena de la modernidad.

No existe certeza absoluta en cuanto a eventos del tipo *primera pelota*, *primer partido*, *primer equipo*, y sobre todo considerando que los hechos efímeros y aislados no construyen procesos sociales de mayor relevancia, circunscribimos nuestra investigación a clubes y ligas que permanecieron en el tiempo. Intentamos así estudiar en cada ciudad lo que llamamos la *fase gestacional* del fútbol: período que transcurre entre la fundación (donde apenas había integrantes nacionales) de la primera asociación permanente y la posterior constitución de una liga local de carácter perenne, capaz de organizar y mantener regularmente los campeonatos anuales, congregando clubes de una misma ciudad o región.

La opción por delimitar esta *fase gestacional* se explica por la simple existencia de una asociación deportiva, conformada por actas, comisión directiva, sede propia, y con el expreso objetivo de practicar *football*, aunque no siempre es una garantía de continuidad local de esta asociación. Muchas iniciativas aisladas no van a trascender por falta de un ambiente local propicio, dejarán de existir, sin dejar registros. Es el caso del fútbol en

Rondonia (otrora Guaporé): el Ypiranga E. C. fue creado en 1919, pero recién a partir de 1944 en el entonces recién creado territorio tendrá una federación con campeonatos anuales (PINHEIRO, 1982: 15). Evidentemente, el mero acto jurídico de creación de una asociación no significa la inmediata constitución de una vida social urbana en la cual el fútbol exista como un hecho cotidiano.

El resultado de nuestra investigación fue el siguiente **cuadro**, que demarca en el período de **1898 a 1915** la **fase gestacional** de cada una de las ciudades estudiadas.

	1898	1899	1900	1901	1902	1903	1904	1905	1906	1907	1908	1909	1910	1911	1912	1913	1914	1915
Belém																		
São Paulo																		
Salvador																		
Rio de Janeiro																		
Porto Alegre																		
Recife																		
Belo Horizonte																		

Se puede observar que cada ciudad presenta un ritmo y un momento particular de incorporación del fútbol en su vida cotidiana. En el afán de contextualizar cada uno de estos procesos gestacionales, intentamos marcar un breve cuadro comparativo general de las ciudades estudiadas. Los principales elementos tomados en cuenta fueron: cantidad de habitantes, velocidad de crecimiento (demográfico y económico), nivel de industrialización, nivel de vínculo con el exterior, presencia de capitales ingleses, disponibilidad de los medios de transporte intraurbano y de áreas libres para recreación, además de elementos palpables como el potencial de consumo de *servicios* de la naciente industria de entretenimiento y receptividad de las novedades.

Algunas ciudades completan en pocos años el período gestacional, como Río de Janeiro, Sao Paulo y Salvador. Las dos primeras presentan condiciones muy ventajosas para las innovaciones *civilizadoras*. La capital federal (**Río de Janeiro**) se impone en la red urbana nacional por su presencia demográfica-industrial, contando con setecientos mil habitantes en 1900, y el mayor parque fabril del País. Disponía también de una importante clase pudiente y muchos establecimientos de enseñanza donde la práctica del fútbol entre adolescentes de la misma clase social generaba clubes como el Botafogo F. C. (1904), el mismo año en que ya el extenso mundo fabril carioca creaba el Bangu A. C. Hay mercado de consumo suficiente para sostener varios deportes como espectáculo: los deportes náuticos, el turf, y otras modalidades bastante desarrolladas en la sociedad (MELO, 1997; NEEDELL, 1993) no precisaron ser abandonadas para que el fútbol conquistase rápidamente un público razonable, o un gran número de practicantes (ARAUJO, 1995).

El Fluminense Football Club es fundado en 1902, siendo el primer club carioca específicamente creado para la práctica del fútbol. Se trata de una asociación deportiva altamente clasista, compuesta y financiada por miembros de poderosas familias, entre las cuales se destaca especialmente la familia Guinle, no sólo por las obras materiales

esenciales en el club, sino sobre todo por la fortuna que le valía la condición de uno de los dos *apellidos más ilustres de la belle époque carioca* (MATTOS, 1997: 47).

Ya en 1904 el Fluminense F. C. comienza, con gran éxito, a cobrar entrada en los animados encuentros con el Paulistano (COELHO NETO, 1952: 41). Tal éxito, como vimos ciertamente animó la iniciativa para la creación de otros clubes a partir de ese año, hasta que en 1906 se organizó el primer campeonato carioca de fútbol, desde entonces jamás interrumpido en su realización anual, superando crisis profundas como la que ocurrió en 1907, cuando Botafogo y Fluminense terminaron empatados y no hubo acuerdo en cuanto a cual era el vencedor del certamen.

Sao Paulo, con su pujanza y velocidad urbanizadora, se agitaba al ritmo de la fricción alucinante de las diferentes etnias. Un crecimiento urbano impresionante casi cuadruplicó la población paulistana en la última década del siglo XIX. El fútbol germina en un ambiente de vacío emocional e inestabilidad psicológica (SEVCENKO, 1992 y 1994), y adquiere sorprendente precocidad: los ingleses allí practican el fútbol desde 1894, el C. A. Paulistano existe desde 1900², y en 1910 el popular fútbol de potrero ya era un gran fenómeno en la ciudad (MAZZONI, 1950). Además, todo parece indicar que la ciudad de Sao Paulo promueve la popularización de la práctica futbolística antes y en grado más acentuado que cualquier otra ciudad brasileña. Ya en las últimas décadas del siglo XIX era muy intensa la vida deportiva paulistana, con énfasis en el ciclismo (REIS FILHO, 1994). También la ciudad es pionera en esta modalidad deportiva, contando con un velódromo desde 1875, lugar que será utilizado también por el fútbol, 25 años más tarde (MAXIMO, 1968: 53). La ciudad devora novedades con una voracidad única, sedienta de nuevos formatos identitarios. Vale recordar a SANTOS (1994: 71):

"La historia de cada ciudad se produce a través de un urbano que ella incorpora o deja de incorporar; ese urbano que en otros lugares puede tardar en llegar, en Sao Paulo siempre llegó casi inmediatamente".

Con todas estas prerrogativas, la ciudad de Sao Paulo va a ser sede del primer campeonato de fútbol en Brasil, en el año 1902, reuniendo cinco clubes, donde prevalecía la presencia de la colonia inglesa (FONTENELLE & STORTI, 1997, e ROSSI, 1989). Tal característica señala la intensa presencia de capitales británicos en los diversos frentes de instalación y expansión de obras de infraestructura en una ciudad que crece rápidamente y dispone de enormes recursos materiales. No podemos dejar de mencionar la fuerte presencia de inmigrantes europeos en la ciudad, un flujo intenso que, en la última década del siglo XIX, podría estar trayendo vivencias o por lo menos informaciones favorables para la adhesión al *deporte bretón*.

En cuanto al caso de **Salvador**, éste merece un recorrido más cuidadoso, para develar las razones de la excelente performance futbolística en una gran ciudad (200 mil habitantes) pero más inserta en pleno contexto de atraso de la sociedad y de la economía local. El E. C. Vitória (originalmente dedicado al cricket) adhiere al fútbol en 1901, y en 1903 se funda el primero de los clubes dedicado específicamente al fútbol (MAIA, 1944). En 1904 se logra

reunir cuatro clubes para fundar una liga y realizar un torneo al año siguiente que consistiera nada menos que en el segundo campeonato local de fútbol en todo Brasil. Sin duda, la condición portuaria y la fuerte presencia de emprendimientos ingleses influyeron en este sentido (no por nada, el primer club campeón bahiano, el Internacional, está formado íntegramente por ingleses, y el primer presidente de la Liga Bahiana de Sports Terrestres se llama Frank Gordon May). Vale recalcar una ligera suerte de industrialización y modernización que vivió la ciudad justamente en los inicios de este siglo, cuando se vuelve residencia de ricos estancieros (SINGER, 1974; FERNANDES & GOMES, 1990), como un posible contexto propicio para la adopción del fútbol por parte de la élite local.

Porto Alegre, por su parte, se muestra relativamente muy propicia, lo que se puede relacionar con su dinamismo industrial y portuario, por la presencia significativa de inmigrantes alemanes (SINGER, 1974), inductores de nuevos hábitos culturales, entre los cuales se encuentran los deportes. El ciclismo, el remo, las carreras de caballos, y otras variadas modalidades deportivas eran practicadas intensamente, sobre todo por la colonia alemana. Es digno de mención el hecho que la ciudad ya disponía de cuatro hipódromos al final del siglo XIX (MONTEIRO, 1995: 32). El Gremio F.B.P.A. y el totalmente germánico Fussball (ambos de 1903), monopolizaron el fútbol portoalegrense por seis años, enfrentándose regularmente cada seis meses (DIENSTMANN, 1987; PIRES, 1967:134). Porto Alegre era entonces el centro de la próspera zona colonial gaúcha, y en rápido crecimiento, se acercaba a la cifra de cien mil habitantes. En este contexto de crecimiento urbano nuevos clubes son creados y en 1910 se disputa el primer torneo metropolitano contando con siete instituciones.

Belo Horizonte es aquí la ciudad que más tardíamente acogió la práctica sistemática del fútbol, hecho que ciertamente está asociado al aspecto incipiente de una ciudad todavía en plena construcción, con apenas 13 mil habitantes en 1900, pero alcanzando rápidamente la cifra de 40 mil en 1912 (SINGER, 1974). Algunos clubes tuvieron una existencia efímera antes de 1908 (fundación del C. Atlético Mineiro), y hay referencias de un importante desarrollo deportivo en los considerables espacios libres de la ciudad de antaño (ZILLER, 1974). Considerando su limitada expansión demográfica, no podemos considerar que el fútbol local haya tenido poco auge.

Belém presenta por su parte una fase gestacional más lenta, entre las ciudades estudiadas. Varios clubes fueron creados luego del Pará F.C. (1898), pero ninguno perduró. Existen inclusive referencias en la prensa local sobre la práctica de *matches* (partidos de fútbol) desde 1896 (LUZ, 1970: 19). Una liga fue creada en 1906, llegando a organizar e iniciar un campeonato con siete equipos participantes, que tampoco prosperó (MAXIMO, 1968). Una evaluación inicial sugiere que su condición privilegiada como puerta de entrada de la Amazonia en plena época del caucho le permitió el acceso precoz a las novedades europeas. Por otro lado, el carácter limitado o la ausencia de sus élites urbanas no evitó que clubes y ligas que fueron creadas en el período desapareciesen, sin encontrar la forma de subsistir.

La ciudad de **Recife** no presenta sorpresas: su fuerte conexión con el exterior suscita la rápida introducción del fútbol, aunque su consolidación es relativamente lenta, por presentar un panorama urbano más próximo al de Belém que al de ciudades dinámicas y mas *modernas* como Río de Janeiro, Sao Paulo o mismo Porto Alegre. La decadencia de la exportación del azúcar y la pobreza de su amplia zona suburbana, configuraron un escenario urbano aletargado (SINGER, 1974). En esta situación, el Sport Club de Recife (de 1905) tendrá que esperar diez años hasta que las condiciones locales maduren para que que ciudad pueda consolidar una liga y su campeonato (ALVES, 1978; FERREIRA, 1995).

Breve conclusión

Ante el estado actual de la investigación, y su carácter pionero en la geografía brasileña, no pretendemos por el momento ir más allá de unas breves reflexiones sobre la difusión del fútbol en Brasil y su relación con la estructura territorial. En principio, se percibe que el fútbol en cuanto *información* llega al territorio brasileño casi simultáneamente en diversos puntos y desconectados entre sí, lo que rescata el viejo debate acerca de la estructura territorial en *archipiélago* y sobresale la presencia profusa de los capitales ingleses, pues estos son los principales agentes de introducción de ésta y de tantas otras modalidades deportivas en Brasil. Las metrópolis nacionales, en este sentido, solamente pasan a ejercer su dominio e influencia en el proceso de difusión espacial del fútbol en un segundo momento, lo cual preferimos, por prudencia, no precisar. Discutimos parcialmente la tesis de T. Mazzoni (1968), que sugiere al paulistano como agente privilegiado de difusión del fútbol en el territorio nacional, ya en la primera década de nuestro siglo.

Otro aspecto a resaltar es la velocidad diferenciada con la cual diversos lugares reciben y asimilan una determinada innovación, ya se trate de ciudades con semejantes inserciones en la jerarquía y red urbana de entonces. Las ciudades más populosas y/o más modernas, demostraron mayor capacidad de absorber una nueva información y transformarla en un sistema de acciones que incorporase a la vida local nuevos objetos geográficos articulados a nuevas prácticas socioculturales. Por lo tanto, existe una expansión espacialmente diferenciada del fútbol en Brasil, también si se comparan ciudades de semejante posición en la jerarquía urbana nacional y semejante papel en la estructura agro-exportadora (Belo Horizonte sería la excepción).

Cuando fue fundado en 1872 en la ciudad portuaria de Le Havre, el primer club de fútbol de Francia, sus practicantes eran llamados por la comunidad local payasos de circo. El uso de trajes extraños en la vida cotidiana de entonces, el acto de saltar, correr detrás de una pelota, tropezar y caer, como niños, provocaba reacciones de sorpresa y diversión (MERCIER, 1966: 10). La asimilación y aceptación de este nuevo deporte, como tantos otros en aquel momento, requiere adaptaciones en el plano de la rígida moral provinciana. En las ciudades donde la modernidad urbana ya estaba instalada tal aceptación fue mucho más rápida. Como también era más rápida la asimilación a un amplio abanico de nuevas técnicas y prácticas socioculturales.

La conexión con el mundo exterior, sobre todo a través de la vida portuaria, fue fundamental. El caso gaúcho es un ejemplo: la ciudad de Río Grande tenía el puerto

meridional más importante de entonces, llegando a tener un movimiento comercial cuatro veces mayor que el de Porto Alegre en 1861, en el auge del Ciclo del Charque (SINGER, 1974). En 1900, cuando surge el Sport Club de Río Grande (el más antiguo club de fútbol brasileño todavía en funcionamiento), el puerto local todavía movía el doble de su vecino portoalegrense. La capital gaúcha solamente sobrepasará a su rival en el comercio exterior en 1908, aproximadamente en la misma época en que surge como referente mayor del fútbol gaúcho. Por lo tanto, existen varias correlaciones entre la evolución del fútbol y las transformaciones territoriales. Ciertamente, existen otros indicadores a considerar, como la evolución de los equipamientos territoriales (estadios) y del público espectador, para dimensionar mejor el ritmo de consolidación del fútbol en cada ciudad. Considerando los límites de la ya comentada literatura existente, este trabajo tiene el mérito de reunir y confrontar elementos oriundos de realidades diferentes, dentro de un *archipiélago* Brasil en la evolución del siglo.

Pretendemos todavía avanzar en muchos otros aspectos, y quedan muchas más dudas que certezas en este campo. Lo que no dudamos es de la viabilidad y necesidad de que los geógrafos brasileños deben dar finalmente su contribución esencial a la peculiar comprensión de una realidad fascinante.

Notas

- 1 . Investigación desarrollada en el ámbito del doctorado en Geografía Humana en la Universidad de Sao Paulo, bajo la orientación de la Prof. Dra. Odette Carvalho de Lima Seabra.
- 2 . Además consta que en 1898, el Mackenzie College estaba formado mayoritariamente por brasileños, rompiendo la tradición de la exclusividad de practicantes de origen británico en Sao Paulo (ALLISON, 1978: 219).

BIBLIOGRAFIA

- ALLISON, Lincoln (1978) *Association Football and the Urban Ethos*, in WIRTH, J. & JONES, R., *Manchester and São Paulo: Problems of Rapid Urban Growth*, Stanford: Stanford University Press.
- ALVES, Givanildo (1978) *História do Futebol em Pernambuco: 1903 -1950*, Recife: Governo do Estado de Pernambuco.
- ARAÚJO, Rosa M.B. (1995) *A Vocação do Prazer: a Cidade e a Família no Rio de Janeiro Republicano*, Rio de Janeiro: Rocco.
- AUGUSTIN, Jean-Pierre (1995) *Sport, Geographie et Aménagement*, Bordeaux:  dition Nathan.
- AUDINHO, Sergio & KLEIN, M. Aurélio (1996) *O Almanaque do Futebol Brasileiro*, São Paulo: Escala.
- AZEVEDO, Fernando (1930) *A Evolução do Esporte no Brasil (1822-1922)*, São Paulo: Cia. Melhoramentos.

- BALE, John (1993) *Sport, Space and the City*, New York: Routledge.
- BALE, John (1989) *Sports Geography*, London: E. & F.N. Spon.
- BALE, John (1982) *Sport and Place: A geography of Sport in England, Scotland and Wales*, London: C. Hurst & Company.
- BARTH, Gunther (1980) *City People: the Rise of Modern City Culture in Nineteenth-Century America*, Oxford: Oxford University Press.
- BERMAN, Marshall (1986) *Tudo que é Sólido Desmancha no Ar*, São Paulo: Cia das Letras.
- BUARQUE, Virgínia (1994) *Mundanismo, Brisa Renovadora: Moral e Sociedade no Rio de Janeiro Imperial (1850-1870)*, Rio de Janeiro, dissertação de Mestrado em História na UFRJ.
- CALDAS, Valdenyr (1990) *O Pontapé Inicial: Memória do Futebol Brasileiro (1894 - 1933)*, São Paulo: IBRASA.
- COELHO NETTO, Paulo (1952) *História do Fluminense*, Rio de Janeiro: Borsoi.
- DIENSTMANN, Claudio (1987) *Campeonato Gaúcho: 68 anos de Glória*, Porto Alegre: Sulina.
- DUNNING, Eric & SHEARD, K. (1979) *Barbarians, Gentlemen and Players*, Oxford: Martin Robertson.
- ELIAS, Norbert & DUNNING, Eric (1985) *Quest of Excitement: Sport and Leisure in Civilizing Process*, Oxford: Blackwell.
- FERNANDES, Ana & GOMES, Marco A. (1992) *Idealizações Urbanas e a Construção da Salvador Moderna*, in Fernandes & Gomes (org.) *Cidade e História*, Salvador, UFBA/ANPUR.
- FERREIRA, Genival (1995) *Causos e Coisas do Sport*, Recife: Raiz.
- FONTENELLE, André & STORTI, Valmir (1997) *História do Campeonato Paulista*, São Paulo: PubliFolha.
- FREYRE, Gilberto (1948) *Ingleses no Brasil*, Rio de Janeiro: José Olympio.
- GASPAR, Jorge et al (1982) *Transformações Recentes na Geografia do Futebol em Portugal*, Finisterra, 34:301-24, Lisboa.
- GEIGER, Pedro (1963) *Evolução da Rede Urbana Brasileira*, Rio de Janeiro: INEC.
- GRAHAM, Richard (1973) *Grã-Bretanha e o Início da Modernização no Brasil (1860 - 1914)*, São Paulo: Brasiliense.
- HOBBSBAWN, Eric & RANGER, Terence (1984) *A Invenção das Tradições*, Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- JESUS, Gilmar M. (1997) Os Esportes e a Modernidade Urbana: o Advento do Futebol no Brasil in *Coletânea do V Encontro de História do Esporte, Lazer e Educação Física*, Ijuí: Editora da UNIJUÍ, 1997, pp 188-95.
- JESUS, Gilmar M. (1996) *Mundos e Lugares: as vias de penetração do futebol no Brasil urbano*, mimeo, USP, para a disciplina A Reorganização do espaço Geográfico, ministrada pelo Prof. Milton Santos.
- LEVER, Janet (1983) *A Loucura do Futebol*, Rio de Janeiro: Record.
- LUZ, Ernesto (1970) *História do Clube do Remo*, São Paulo: Urupês.
- MAIA, Haroldo (1944) *Almanaque Esportivo da Bahia*, Salvador.

- MANCHESTER, Alan (1973) *Preeminência Inglesa no Brasil*, São Paulo: Brasiliense.
- MATTOS, Claudia (1997) *Cem Anos de Paixão: Uma Mitologia Carioca no Futebol*, Rio de Janeiro: Rocco.
- MAXIMO, João et al (1968) *História Ilustrada do Futebol Brasileiro*, Rio de Janeiro, IBRASA
- MAZZONI, Thomaz. (1950) *História do Futebol Brasileiro*, São Paulo, Ceia.
- MAZZONI, Thomaz (1968) Futebol Pioneiro e Bandeirante, in FARIA (org) *O Olho na Boca*, Rio de Janeiro: Editora Gol.
- MELO, Victor Andrade (1997) Banhos de Mar e os Primórdios dos Esportes Náuticos no Rio de Janeiro, in *Coletânea do V Encontro de Historia do Esporte, Lazer e Educação Física*. Ijuí: Editora da UNIJUÍ, 1997, pp227-34.
- MERCIER, Joseph (1966) *Le Football*, Paris: Press Universitaire de France (coleção Qui sais-je?).
- MONTEIRO, Charles (1995) *Porto Alegre: Urbanização e Modernidade (a construção social do espaço urbano)*, Porto Alegre: EDIPUCRS.
- MURAD, Mauricio (1996) *Dos Pés à Cabeça: Elementos Básicos de Sociologia do Futebol*, Rio de Janeiro: Irradiação Cultural.
- NEEDELL, Jeffrey (1993) *Belle Époque Tropical: sociedade e cultura de elite no Rio de Janeiro na virada do século*, São Paulo: Cia. das Letras.
- ORTIZ, Renato (1994) *Mundialização e Cultura*, São Paulo: Brasiliense.
- PAOLI, M. Célia (1990) São Paulo Operária e suas Imagens (1900 - 1940), *Revista Espaço & Debates*, 33, São Paulo, NERU.
- PINHEIRO, João Tavares (1982) *Perfil do Futebol de Porto Velho*, Porto Velho: UBE.
- REIS FILHO, Nestor G. (1994) *São Paulo e Outras Cidades*, São Paulo: Hucitec
- RODRIGUES FILHO, Mario (1994) *O Negro no Futebol Brasileiro*, Rio de Janeiro: Fim.
- ROSSI, Sergio (1989) *História da Ponte Preta*, Campinas: Associação Atlética Ponte Preta, vol. I.
- SANTOS, Milton (1996) *A Natureza do Espaço: Técnica e Tempo, Razão e Emoção*, São Paulo, Hucitec.
- SANTOS, Milton (1994) *Técnica, Espaço e Tempo: Globalização e Meio Técnico Científico Informacional*, São Paulo: Hucitec.
- SEABRA, Odette C. de Lima (1987) *Meandros dos Rios nos Meandros do Poder: Tietê e Pinheiros - valorização dos rios e das várzeas na cidade de São Paulo*. Tese de Doutorado em Geografia Humana, FFLCH da Universidade de São Paulo.
- SEBRELI, Juan J.(1981) *Fútbol y Masas*, Buenos Aires, Galerna.
- SEVCENKO, Nicolau (1994) Futebol, Metrôpoles e Desatinos, Dossiê Futebol, *Revista USP* num. 22, jun/ago de 1994.
- SEVCENKO, Nicolau (1992) *Orfeu Extático na Metrópole: São Paulo, Sociedade e Cultura nos Frementes Anos 20*, São Paulo: Cia. das Letras.
- SINGER, Paul (1974) *Desenvolvimento Econômico e Evolução Urbana*, São Paulo, Cia. Ed. Nacional

- WITTER, Sebastião & MEIHY, José C. (orgs.) (1982) *Futebol e Cultura: coletânea de estudos*, São Paulo, IMESP/DAESP.
- ZILLER, Aldechi (1974) *Enciclopedia do Atlético*, Belo Horizonte: Lemi.